

MALA MADRE

Mala madre,
obra plástica desde la abstracción de conceptos relacionados con la planta Kalanchoe
Daigremontiana y la maternidad

Andrea Valentina Pineda Galvis

Trabajo de Grado para Optar al Título de Maestra en Artes Plásticas

Director

Lina María Quintero Forero

Maestría en Intervención Social, Maestra en Bellas Artes, Universidad Industrial de Santander

Universidad Industrial de Santander

Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia - IPRED

Programa de Artes Plásticas

Bucaramanga, Colombia

2024

MALA MADRE

Agradecimientos

A nadie en particular, pero tal vez especialmente a mí y a quienes sin darse cuenta fueron parte de este proceso creativo y de formación personal. Gracias.

MALA MADRE

Tabla de contenido

Mala madre,.....	1
Agradecimientos	2
Tabla de contenido Introducción.....	3
Abstract:	10
Introducción.....	11
Pregunta problematizadora:	13
1.1 Objetivos.....	13
Objetivos específicos:	13
1.2 Justificación	13
1.3 Marco de referencia	15
Antecedentes.	15
1.4 Marco Conceptual.	16
2. Elementos conceptuales.	16
2.2 La Mala Madre desde el imaginario.....	18
2.3 La maternidad desde mi percepción.	18
2.4 Las malas madres y las buenas madres, un imaginario patriarcal.....	22
2.5 Jarrones, vajilla, maternidad, botánica y mis intereses personales.....	24
3. Referencias visuales y materialidades:	25
3.2 Referencias artísticas.	34

MALA MADRE	
4. Proceso creativo.....	37
4.2 Bitácora: creación e introspección.....	44
4.3 Bocetos y experimentación formal.....	52
4.4. Mala madre.	57
4.5. Planos de Montaje.....	61
6. Bibliografía.....	65

Tabla de figuras.

Figura 1. pag 60, M, Scarpari, (2008). Antigua China, Tesoros artísticos. Folio.....	26
Figura 2. pag 63, M, Scarpari, (2008). Antigua China, Tesoros artísticos. Folio.	27
Figura 3. Taza con ilustración china, cara 1, dos personas rogando de rodillas. MET museum collection..	28
Figura 4. Taza con ilustración china, cara 2, funcionario de la Corte acompañado de dos sirvientes. MET museum collection.	29
Figura 5. Taza con ilustración china, cara 3, perspectiva de las dos escenas. MET museum collection.	29
Figura 6. Taza con ilustración china, cara 4, perspectiva del final del recorrido 360° de la taza. MET museum collection.....	30
Figura 7. Jarron chino con ilustración de dragon de cinco garras que persigue el símbolo de “Shou”. MET museum collection.....	30
Figura 8. Jarron griego con ilustración de Heracles luchando contra dos Amazonas, catálogo del museo de Pensilvania o Penn Museum.....	31
Figura 9. Jarrón Maya que ilustra la Ingesta ritual de alcohol mediante enemas, MET museum collection	33
Figura 10. Noventa y seis jarrones de la pieza “el fantasma Gu descendiendo la montaña”, Ai WeiWei. 2006.....	35
Figura 11. Vista detalle de la imagen ilustrada en los jarrones de “El fantasma Gu descendiendo la montaña”, Ai WeiWei 2006	36
Figura 12. Obra “Manga Ormolu Ver. 4.0-X h 16"Private Collection”, Brendan Lee Satish Tang (2015)	37
Figura 13. Imagen del tríptico, obra “Mala madre, despojarse de la maternidad 1”, Pineda. A. 2023.	

.....	39
Figura 14. Plano detalles del dibujo superior de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad 1.”, Pineda A. (2023).....	40
Figura 15. Imagen del segundo dibujo del tríptico de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad 2.”, Pineda A. (2023)	40
Figura 16. Imagen del tercer dibujo del tríptico de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad 3.”, Pineda A. (2023)	41
Figura 17. “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).....	42
Figura 18. Acercamiento a pieza 1. de “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023)	42
Figura 19. Acercamiento a pieza 2. De “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).....	43
Figura 20. Acercamiento a pieza 3. De “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).....	43
Figura 21. Extracto sacado de la bitácora de obra “mala madre, ficciones desde la botánica y la maternidad”. Fuente de elaboración propia.....	45
Figura 22. “Mala madre sobre plato 1” Pineda A. (2023).....	47
Figura 23. Boceto para el diseño de un juego de té. Fuente de elaboración propia	48
Figura 24. Boceto variaciones de teteras. Fuente de elaboración propia	48
Figura 25. Boceto de exploración 1, mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.	49
Figura 26. Boceto de exploración 2. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.	50

Figura 27. Boceto de exploración 3. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.	51
Figura 28. Boceto de exploración 4. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.	51
Figura 29. Bocetos finales 1. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia	52
Figura 30. Bocetos finales 2. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia	53
Figura 31. Bocetos finales 3. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia	53
Figura 32. Bocetos finales 4. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia	54
Figura 33. Tetera de arcilla con insinuaciones al Bauhaus, fuente de elaboración propia.....	55
Figura 34. Tetera redonda de arcilla con influencias a la vajilla europea, fuente de elaboración propia.....	56
Figura 35. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla tradicional campesina. Fuente de elaboración propia	56
Figura 36. Tetera de estilo Bauhaus, cara 1. Fuente de elaboración propia.....	57
Figura 37. Tetera de estilo Bauhaus, cara 2. Fuente de elaboración propia.	58
Figura 38. Tetera redonda con influencias de vajilla europea, cara 1. Fuente de elaboración propia.	58
Figura 39. Tetera redonda con influencias de vajilla europea, cara 2. Fuente de elaboración propia.	59

Figura 40. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla campesina, cara 1. Fuente de elaboración propia.	59
Figura 41. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla campesina, cara 2. Fuente de elaboración propia.	60
Figura 42. Ejemplo de pocillo 1, cara 1. Fuente de elaboración propia.	60
Figura 43. Ejemplo de pocillo 2, cara 2. Fuente de elaboración propia.	61
Figura 44. Ejemplo de pocillo 3, cara 3. Fuente de elaboración propia.	61
Figura 45. Boceto de posibilidad de montaje contra pared. Fuente de elaboración propia	62
Figura 46. Medidas, colorimetría. Fuente de elaboración propia.	62
Figura 47. Obra “Mala Madre”, resultados de exposición. Fuente de elaboración propia..	63

Resumen

Título: Mala madre: obra plástica desde la abstracción de conceptos relacionados con la planta Kalanchoe Daigremontiana y la maternidad.

Autor: Andrea V. Pineda Galvis.

Palabras clave: Maternidad, Kalanchoe Daigremontiana, mala madre, ficción, vajilla.

Descripción: Este proceso investigativo y obra plástica nacen a partir de mi interés por una ficción que se creó al basarme en una simple y vaga explicación que recibí un día sobre el nombre coloquial de una planta de jardín.

Durante el desarrollo de este proyecto se abordó temas sobre feminismo, maternidad y percepción de la maternidad para de esta manera tener un mejor entendimiento de lo que se puede asumir del nombre “mala madre”, el cual es el nombre que se le otorga también a la planta de jardín Kalanchoe Daigremontiana, quien es el punto eje de este proyecto pues es de quien nace el concepto ficticio de una planta que abandona a sus hijos.

Se tomó como referente material principal para la ejecución de la obra la vajilla pintada a mano. De este referente tomamos la estética de las ilustraciones de vajillas antiguas en las cuales pintaban mitos, leyendas e historias a través de diferentes periodos de la historia humana, bajo diferentes contextos y en diferentes lugares del mundo como China, Grecia y Mesoamérica.

La obra consta de once piezas de cerámica pintada en las cuales se retrata una versión extendida de la ficción dramática que se creó a partir de la abstracción del concepto otorgado a la mala madre (la planta).

Abstract:

Title: Bad Mother: Plastic work from the abstraction of concepts related to the Kalanchoe Daigremontiana and motherhood.

Author: Andrea V. Pineda Galvis.

Keywords: Motherhood, Kalanchoe Daigremontiana, bad mother, fiction, tableware.

Description: This investigative process and artistic work stem from my interest in a fiction that was created based on a simple and vague explanation I received one day about the colloquial name of a garden plant.

During the development of this project, topics such as feminism, motherhood, and the perception of motherhood were addressed in order to better understand what can be inferred from the name “bad mother,” which is also the name given to the garden plant Kalanchoe Daigremontiana. This plant is the central point of this project, as the fictional concept of a plant that abandons its children arises from it.

The primary material reference for the execution of the work was hand-painted tableware. We took the aesthetics of illustrations from antique tableware, which depicted myths, legends, and stories across different periods of human history, under various contexts, and in different parts of the world, such as China, Greece, and Mesoamerica.

The work consists of eleven pieces of painted ceramics, which portray an extended version of the dramatic fiction created from the abstraction of the concept attributed to the “bad mother” (the plant).

Introducción.

1. Planteamiento y formulación del problema

Yo nunca supe mucho de matas, pero sabía que a mí mamá le gustaban. Ella tiene libros de jardinería y se sabía el nombre de las malezas que crecían en el jardín y en qué clima crecían mejor las frutas y verduras. Ella dedicaba sus sábados a cuidar su jardín y todos los vecinos se lo felicitaban por lo lindo y lleno de flores que lo tenía. De niña no tengo muchos buenos recuerdos de ella, pero me acuerdo que desde siempre le han gustado las matas.

A la mala madre la conocí cuando me fui a vivir a la casa de mis nonos en Bucaramanga, la casa de los nonos es vieja y de un estilo colonial y tiene un patio grande un poco abandonado, me gusta pensar que es un pedazo de campo olvidado en medio de la ciudad. Recuerdo que la conocí cuando colgaba la ropa y veía a mi tía arrancar hierbas para hacer una aromática, le pregunté por todas las plantas en el jardín y ella me daba sus nombres y para qué servía cada una de ellas. Me presentó los cachos de venado, la lengua de suegra, la espada de Bolívar, la cinta, la cola de caballo, la uña de gato, y otras plantas que sonaban como los ingredientes del menjurje de una bruja. Y entre esas me habló de la mala madre.

Aunque todos los nombres eran un poco estrambóticos, eran de alguna manera asociables con alguna particularidad física de las plantas, por lo que era entendible, pero era extraño que una planta se le diera el nombre de mala madre, a lo que al preguntar me explicaron que ella recibía ese nombre porque tenía muchos hijos y a todos los abandona a su suerte, esto fue dicho por mí tía mientras cortaba orégano para el pan. En su momento me sentí desconcertada, ¿en qué se basaba cualquiera para decir que la planta estaba abandonando a sus hijos?, ¿no es la naturaleza de todas las creaturas el separarse de sus madres cuando llega el momento? Lo entendí entonces como una concepción coloquial. Sin embargo, en ese tiempo era una niña inmadura lejos de su familia y me quise sentir identificada con los

hijos de la “mala madre” y así poder decir que también estaba abandonada a mi suerte, y para hacerlo hice una obra plástica a partir de una ficción de la cual me apersoné que se basaba en la reproducción de una planta cuyo nombre es Kalanchoe Daigremontiana, también llamada mala madre.

Pregunta problematizadora:

¿Cómo desarrollar un proyecto artístico por medio de 11 piezas tridimensionales en cerámica pintada a mano, y usando la planta de jardín “mala madre”, kalanchoe Daigremontiana para representar de manera conceptual escenas de la reproducción de planta, la cual es la razón por la que se le denomina mala madre?

1.1 Objetivos.**Objetivo general:**

Desarrollar un proyecto artístico por medio de 11 piezas tridimensionales en cerámica pintada a mano, y usando la planta de jardín “mala madre” kalanchoe Daigremontiana para representar de manera conceptual escenas de la reproducción de planta, la cual es la razón por la que se le denomina mala madre.

Objetivos específicos:

1. Investigar las vasijas cerámicas en las cuales se retratan mitos, leyendas e historias. Lugares de donde surgen, tiempos históricos y sus estéticas (griegos, chinos, mesoamericanos)
2. Investigar el concepto de la mala madre desde la perspectiva feminista.
3. Investigar sobre La Kalanchoe Daigremontiana “Mala madre” y las asociaciones del nombre con el concepto de mala madre para aportar a la creación de las piezas.
4. Realizar bocetos y prototipos los cuales ayudan a la propuesta plástica.

1.2 Justificación

La investigación y creación de la obra se lleva a cabo a partir de temas que son de suma importancia

para el estudio de conceptos contemporáneos relacionados con el feminismo y la maternidad, tomando como eje de investigación el apodo de una planta el cual está cargado de sesgos despectivos sobre la maternidad en relación a su naturaleza.

La relación entre la maternidad y la botánica no es un tema que se aborde comúnmente y menos desde el punto de vista de las ficciones relacionadas con los nombres populares de las plantas. Lo

Buscar cita

cual es de suma importancia, ya que los nombres que se le dan a las cosas coloquialmente podría decirse que de alguna manera reflejan atisbos de lo que sería la cosmovisión de una cultura en particular, para ponerlo en otras palabras, es algo interesante que a la planta se le haya llamado mala madre y no mal padre, lo cual podría significar que las personas que aceptaron con normalidad tal nombre para la planta podrían tener tendencias a culpar más a las mujeres que a los hombres en situaciones de abandono infantil.

Mas allá del asunto del nombre, también es importante resaltar el hecho del motivo por el cual desde la ficción la planta recibió aquella “reputación” de ser una mala madre, es interesante el divagar al preguntarse el cómo llegaron a considerar las personas que apodaron a la planta “mala madre” que su forma de reproducción era relacionable con una madre que abandona a sus hijos.

Ya que ya se ha mencionado la importancia conceptual del tema, se considera pertinente relacionar el material que se va a manejar para la creación de la obra plástica. Las vasijas pintadas que cuentan historias no son un tema innovador plásticamente, y mucho más teniendo en cuenta que estas se pueden encontrar históricamente como un tema de investigación antropológico. Sin embargo, se consideró que eran de suma importancia para la creación del proyecto, ya que estos objetos en particular permiten tener una perspectiva de la cosmovisión de las culturas de las que provenían, lo cual está relacionado con la intención de ilustrar una ficción basada en una noción que se tiene sobre una planta en una zona específica en la actualidad.

1.3 Marco de referencia

Antecedentes.

Se encontraron obras artísticas y proyectos de grado relacionadas con los siguientes aspectos: Maternidad, Mala madre, abandono maternal, jarrones pintados de diferentes culturas.

Sobre una perspectiva feminista de la maternidad se encontró el texto “La construcción social de la mala madre” de Passini, F. (2022). De este texto se tomaron varias ideas clave en cuanto a la percepción de la maternidad, dicho texto hace también mención de la planta mala madre lo cual lo hizo ser una clave muy importante para sustentar ideas que no tenían fundamento más que el interés propio.

En el texto “Malas madres”: la construcción social de la maternidad. Debate Feminista, de C. P. Vereza se encontraron temas relacionados con la presión de las mujeres a la maternidad, de cómo estas cargan con más deberes de la crianza a pesar de que ambos sexos carguen con su parte de responsabilidad en el proceso de reproducción.

Una de las mayores inspiraciones “poéticas” de las cuales me basé para la creación literaria detrás de la ficción de la mala madre fue una del libro de Wilde, O. (1895). La importancia de llamarse Ernesto. Aunque no toda la historia gira en torno a temas asimilables con mi proyecto, durante la introducción a la historia se muestra la irritación de un personaje ante la idea de que su amada sea en el futuro como su madre, de lo cual nace entonces una afirmación sesgada llena de prejuicios hacia el comportamiento de las mujeres y de como este en general estaba condenado a repetir los patrones de sus madres, esta frase para mí hizo un clic que me llevó a querer investigar más acerca del tema de los comportamientos de madres e hijas y cómo estos eran concebidos por la sociedad.

Del Penn Museum, se encontró el texto de Rambo, Eleanor F. "Stories on Greek Vases." The

Museum Journal. Dicho texto proveyó mucha información sobre los jarrones pintados griegos y de cómo los diseños pintados retrataban también las diferentes versiones de las leyendas, en las cuales en sus historias se añadían características diferentes al ser contadas en lugares variados de manera verbal.

El texto de M, Scarpari, (2008). Antigua China, Tesoros artísticos. Folio, fue un referente importante para la contextualización de diferentes estilos de arte chino en vajilla, explicando no solamente los materiales y los motivos, sino que explicaban el motivo detrás de tal variedad que dependía en ocasiones de los países aliados de china en la dinastía en que fueron hechos.

1.4 Marco Conceptual.

Para el desarrollo de esta investigación, hay tres conceptos fundamentales que permiten aclarar el horizonte de sentido de la misma, son los conceptos de: Kalanchoe Daigremontiana, Las vasijas de cerámicas que cuentan historias y el concepto de mala madre desde la perspectiva feminista.

El primero, el por qué se ha relacionado a una planta con la maternidad y desde una ficción colectiva se le ha dado la reputación de ser una mala madre.

El segundo, cómo se define el concepto de mala madre desde un punto de vista social y cultural. y el tercero, cómo las vasijas de cerámica que cuentan historias son una referencia importante para la creación plástica del proyecto tomando en cuenta que estas tienen una connotación antropológica que permita tener una perspectiva de la cosmovisión de una cultura en un delimitado momento espacio temporal.

2. Elementos conceptuales.

2.1 Kalanchoe Daigremontiana

La Kalanchoe Daigremontiana es una planta de origen africano perteneciente a la familia

Crassulaceae, recibe varios nombres coloquiales de los cuales se destaca el de la mala madre, el cual se le da por su forma de reproducción la cual consiste en generar nuevos brotes (hijuelos) en vez de hojas, estos brotes posteriormente se desprenden de la hoja de la planta y caen al suelo con una probabilidad muy alta de enraizar.

“*Kalanchoe Daigremontiana* es una hierba suculenta anual o bienal, nativa de zonas secas de Madagascar. Las inflorescencias en forma de umbela producen numerosas flores rojas, tubulares, hermafroditas y protándricas (Fig. 1). Esta especie se reproduce tanto sexual como clonalmente. Los plantones producidos asexualmente crecen en los márgenes de las hojas. Los frutos son cápsulas secas con numerosas semillas diminutas fácilmente transportadas por el viento.” (Herrera I, Nassar J. 2009, P. 979).

Es una suculenta de tallo largo de la cual nacen hojas alargadas, encunetadas, moteadas y con un efecto de “espinas” a lo largo del borde de las hojas, lo cual se puede asemejar a los aloes. De las puntas de dichas “espinas” brotan las plántulas, algunas de estas plántulas o hijuelos generan raicillas desde el crecimiento preparándose para agarrar sustrato una vez se desprendan de la madre.

Es una planta invasiva por sus altas probabilidades de reproducción y debido a que su habilidad de acumular agua en sus hojas la hace capaz de sobrevivir a condiciones muy secas y soleadas al igual que sobrevive a climas templados y húmedos.

Otras características de la planta son que “Contiene daigremontianina, un compuesto químico que puede generar graves intoxicaciones... La floración se produce durante el invierno. Da lugar a unas flores con forma de campana de tono rosa grisáceo.” *Kalanchoe daigremontiana: ¡Cuidados y curiosidades!* (2020, noviembre 2). Club Suculentas.

2.2 La Mala Madre desde el imaginario.

La Mala Madre es el nombre que reciben un grupo de plantas por su manera de reproducción que consiste en desprenderse de sus hijuelos. El curioso nombre da pie a muchos imaginarios debido a la escandalosa manera de abordar su reproducción con el nombre de mala madre, llevando a sobre pensar el motivo del nombre llegando a conclusiones de abandono e irresponsabilidad parental en una situación que no puede relacionarse en ningún sentido al menos de manera literal.

Es cómico como una historia sobre abandono maternal puede ser relacionada a un ser vivo inanimado que solo realiza su reproducción natural, pero bajo esta premisa de dar características del comportamiento humano a las plantas es emocionante inquirir en cuál será el resultado de aquellos jóvenes hijuelos abandonados a su suerte, si llegaran a crecer, ¿seguirían este ciclo de abandono y se volverían de igual manera en una mala madre? ¿O tal vez preferiría al crecer no tener hijos y no cargar con el peso de una mala reputación por la manera en que profesa su maternidad?

Para concluir este capítulo me pareció que sería interesante añadir esta cita: “Todas las mujeres llegan a perecerse a sus madres. Esa esa es su tragedia.” (Wilde, O. (1895) p. 34.)

2.3 La maternidad desde mi percepción.

Odio a las mujeres y por consiguiente odio a mí madre por sobre todas ellas. He visto necesario el empezar esta parte del texto con una confesión, así como cuando la gente con problemas de alcohol necesita confesar que son alcohólicos antes de una sesión de tratamiento. Admitir que hay un problema es el primer paso para llegar a solucionarlo.

Como hija siempre fui más allegada a mi padre que a mi madre, crecí con la constante aprobación masculina y con el tiempo desarrollé una cierta aversión a todo lo femenino y lo que con ello pudiese relacionarse. De esta manera en mí nació la idea de que mi madre quien era la persona que representaba todo lo femenino en la casa, era una persona inferior a mi padre y mí. Que sus gustos y deseos eran todas cosas de menor importancia y que al mismo tiempo se debían a sus irracionales impulsos femeninos.

Reírme junto a mi padre de mi madre eran eventos primarios de mi vida que crearon en mi subconsciente una idea de superioridad hacia las personas de mi mismo sexo, y por sobre todas ellas, de mi madre y su papel en mi vida, rechazando mi propia femineidad. Siendo desde el principio inconsciente que he estado lanzando flechas al cielo sin esperar a que estas en algún momento fuera a aterrizar en mi pie. Este aspecto de mi vida me hace pensar en la siguiente cita “A menudo padre e hija desprecian a la madre (mujer) juntos. Intercambian miradas significativas cuando ella pierde un punto. Están de acuerdo que ella no es brillante como ellos, no puede razonar como ellos. Esta conclusión no salva a la hija del destino de la madre”. (Burstow, B, 1992, P.12). Han sido necesarios años de introspección para poder llegar a entender que por años he exteriorizado como odio hacía mi madre lo que siempre fue misoginia internalizada.

Unos de los apodos que le dábamos a mi madre, mi padre y yo era el de “villana” por la similitud con su nombre Bibiana. Ahora me doy cuenta que estas burlas solo ayudaban a antagonizar a mi madre y gracias a eso puedo hoy ser consciente de mi propia misoginia. Esto, ha sido el primer paso a poder entender las decisiones de mi madre sin culparla por todas las cosas malas que han pasado en mi vida, entender que sus deseos son válidos y que en muchas ocasiones mi necesidad de desaprobarnos era por mi propio machismo inconsciente queriendo obligarla a pagar deudas irracionales y ficticias que la sociedad me hizo pensar que ella tenía conmigo, queriendo imponerle mi propia idea de lo que era una buena madre o una buena mujer.

Mis deseos de lo que me hubiese gustado que fuera mí madre, hace tiempo que he sabido que son el reflejo de lo que la sociedad machista y católica en la que crecí, esperaba de ella, y yo como el resultado de tal crianza, he sido un motivo de presión constante a mí madre por su falta en cumplir con mis expectativas de una ‘buena madre’, de una madre abnegada al negarse a cumplir los deseos del hombre en mi subconsciente que deseaba que ella se sometiera a sus caprichos aceptados por la sociedad. Pero, así como dice Fabiana Passini en su artículo ‘La construcción de la mala madre’, cuando se habla de una madre abnegada, “La asignación que hace una oda de la maternidad y la emparenta con la imagen además virginal de María, la abnegada, mujer pura y brindad desde el primer momento hacia el hombre, el Dios”. (Passini. O, 2022, p. 44).

Que las mujeres son el enemigo de otras mujeres es una idea que vi retratada en las series de televisión, cuentos infantiles y en las palabras de los mayores. Que las mujeres nos tenemos celos entre nosotras, que las mujeres son histéricas y problemáticas y que las mujeres no pueden ni fiarse de sus propias madres porque ellas también envidian la belleza y juventud de sus hijas.

A lo largo de mi niñez y adolescencia escuché muchas veces a mi padre contar chistes de lo mucho que le inútil que era su esposa y de lo complicadas que son las mujeres, escuché decir a mis compañeras de colegio que preferían tener amigos varones que mujeres porque las mujeres eran difíciles, vi novelas de televisión de madres que le roban las parejas a sus hijas, hermanas que confabulan con otros para perjudicar a sus hermanas y amigas que se traicionan sin pestañear por el cariño de un hombre. Esto lo traigo a mención porque me parece curioso el cómo hasta cierto punto se tuvo que hacer tantas historias con el mismo tema que se volvió un clásico de cualquier formato de entretenimiento, casi como si se quisiera condicionar al espectador a que esa es una realidad, pero si ese fuera el caso, ¿por qué tendrían que repetirlo tanto para convencerte?

La cultura general retrata constantemente el odio entre mujeres, pero ahora que he crecido lo suficiente, he podido estar en paz con saber que estas ideas solo nacen como un esfuerzo del patriarcado o tal vez de la sociedad para hacer que las mujeres desconfíen entre ellas, porque la sociedad que prioriza al varón entre todas las cosas necesita que su contraparte femenina esté dividida, ya que solo las mujeres que están en paz con las otras de su sexo pueden ayudarse entre ellas.

Para concluir este corto capítulo quiero cerrarlo de manera más asertiva dando mi opinión sobre la maternidad, hasta el día de hoy en la actualidad no he tenido la oportunidad de ser madre, y no sé de si llegar a tenerla aceptaría de buena gana. Desde niña cuando mi madre tuvo a mi hermana y quiso relegar algunas de sus tareas a mí persona pude demostrar exitosamente que tengo el instinto maternal de una piedra. Esto visto con ojos inquisitivos solo me permite entender que en realidad desde que tengo memoria me he negado a aceptar que se me impongan los ideales que alguna vez yo misma impuse a mi madre. Por ende, yo misma no puedo generar opiniones sobre la maternidad, que no estén sesgadas y llenas de hipocresía por lo que a pesar de ser mujer y cargar con el futuro estigma de la maternidad, no puedo generar juicios sobre las madres desde mi privilegio como hija.

Para finalizar por completo este capítulo quiero citar uno de los textos literarios que me ayudaron en los cimientos de la formación de mi idea sobre la relación de madres e hijas desde la perspectiva de un autor masculino;

“Las dos sonámbulas.

Vivian en mi ciudad natal una mujer y su hija, que eran sonámbulas.

Cierta noche, caminando dormidas mientras el silencio envolvía al mundo, madre e hija se encontraron en el jardín velado por la niebla.

Habló la madre:

- ¡Al fin te encuentro, enemiga! Aquella que destruyó mi juventud; la que cimentó su vida sobre las ruinas de la mía. ¡No lamentaría verte muerta!

Y habló la hija:

- ¡Oh, vieja mujer, odiosa y egoísta, siempre interpuesta entre la libertad y yo! La que quisiera que mi vida no fuera más que un eco de su marchita vida. ¡Ojalá hubieras muerto!

En ese instante cantó un gallo, despertando a las mujeres.

Preguntó la madre:

- ¿Eres tú, mi linda?

Respondió la hija:

- ¡Sí, querida mía!”

(Gilbran, K. 1994).

2.4 Las malas madres y las buenas madres, un imaginario patriarcal.

Para empezar con este capítulo me gustaría primero decir que la noción de lo que es bueno y lo que es malo es sumamente relativa y depende siempre de las personas a las que les afecta y se generaliza dependiendo de aquellos a los que les conviene. Es importante plantear que la ética y lo que es moralmente correcto cambia según la cultura, la época y las circunstancias, y adicionar unas palabras del filósofo Ernst Tugendhat, que dice “la moral de una sociedad consiste en aquellas regularidades en el comportamiento de sus miembros que están basadas sobre presión social”. (Tugendhat, E, 2001, p 27).

La idea de lo que es una buena madre está cargada de imaginarios de los cuales es importante hablar antes de querer plantear lo que vendría siendo una mala madre.

Para empezar, es importante mencionar el hecho de que el concepto de ambas suele estar planteado desde lo que para el imaginario colectivo es una buena mujer. La sociedad establece normas y expectativas sobre la manera en la que se espera que se comporten las mujeres y sobre cómo críen a sus hijos. El comportamiento de las madres, en lo que se espera de ellas, suele vincularse con los roles de género tradicionales en los que se les impone a las mujeres algunos ideales tales como el de la madre pura y abnegada, que acepta incondicionalmente a las personas que hacen parte de su prole independientemente de sus errores o sus comportamientos repudiados, al igual que el sacrificarse por estos sin importar su propio bienestar.

La labor de las madres está eternamente relacionada con la crianza de sus hijos y el resultado de estos una vez su comportamiento se desliga de la responsabilidad de los padres, sin embargo, las madres siguen siendo culpadas por los resultados errados de estos. Un ejemplo de esto sería cuando una persona cae en lo que socialmente podríamos llamar como “malos pasos”, ya sea por consumo de sustancias prohibidas, realizar actos ilícitos, falta de modales, etc. Se le culpa de sus decisiones adultas a la crianza y se le tacha de permisiva a la madre o se califica toda su labor alguna vez desarrollada como errónea, ausente y conclusivamente mal llevada a cabo. Dándole por consiguiente el adjetivo de “mala” a su título de “madre”.

Las madres antes de ser madres siguen siendo mujeres, por lo que incluso cuando no son “amas de casa” a las madres siempre se les impondrán las labores relacionadas con ella, ya que los quehaceres de una casa siempre se han impuesto a las mujeres. Todo lo que conforma el hogar, la casa, la limpieza, la comida y la crianza son responsabilidades que socialmente se les atañen a las madres. La sociedad espera de las mujeres la abnegación total de sus necesidades para por la prosperidad del hogar y quienes se benefician viven inconscientes de que los cimientos de su

bienestar están contruidos por sobre los sacrificios de la madre, e igual se le culpa de las carencias provocadas por el cansancio.

La idea de una persona que vive por los demás y se abstiene de sus propias necesidades pone en duda el amor propio de la persona en particular, pero esta misma responsabilidad es la que ha sido asignado a las mujeres por cargar con el estigma de la maternidad en su sexo, y como madres, deben amar a sus hijos por sobre la vida misma, para por la comodidad del varón y su progenie.

2.5 Jarrones, vajilla, maternidad, botánica y mis intereses personales.

De chiquita mi mamá y yo le tomamos gusto a una pequeña tienda de antigüedades que quedaba cerca del centro, los productos que ahí vendían eran de todo tipo, pero para resumir era una tienda de decorativos para el hogar, por lo que había esculturas pequeñas, candelabros, alfombras, vajilla, jarrones pintados, muñecas antiguas y miniaturas.

Mi mamá y yo en ese entonces tomamos la decisión de comprarnos un pequeño juego de té en miniatura, la vajilla estaba muy bien pintada a pesar del tamaño con un muy bonito motivo de flores, eran rosas rosadas. La vajilla en si constaba de una pequeñísima tetera redonda tipo inglesa y cinco tazas con sus platos. Para poder dar una imagen de estas podría decirse que el juego de vajilla cabía muy bien en una mano.

La vez que mi mamá y yo compramos ese juego, ella me había hecho ahorrar la mitad de su precio, era algo difícil ya que en esa época mis ingresos no eran muchos debido a mi falta de trabajo y de edad para poder alcanzar un contrato que no implicara explotación infantil. Sin embargo, cuando por fin pude ahorrar lo que se necesitaba, ella y yo fuimos a comprar el juego de mini vajilla. En ese entonces mí mamá había comprado una caja de madera de seis compartimientos visibles para

poner el juego, esta caja se colgó en la sala y mi mamá me dijo que siguiera ahorrando para que compráramos más juegos hasta llenar por completo los compartimientos.

Con el tiempo ambas pudimos comprar hasta cinco juegos de vajilla, cada uno era diferente en su forma y color, pero el tamaño era siempre el mismo. Si tuviera que recordar un tamaño en específico diría que cada pieza mediría unos dos centímetros y las piezas más grandes como las teteras medirían de a cuatro a seis centímetros.

Nunca llegamos a comprar el sexto juego para llenar la caja de madera donde las exhibíamos, dado que una vez un viento muy fuerte entro por la puerta de la casa y tumbó la caja que colgaba en el comedor. El único juego que sobrevivió fue el de bronce, aunque algunas piezas se abollaron.

Con el tiempo y dos mudanzas el juego sobreviviente enmoheció y se perdió.

El haber tenido aquella colección de pequeña como una de las pocas actividades que realicé con mi madre puede haber sido un precursor en mí interés por la vajilla. Y mi interés por la botánica pudo haber venido del interés de mi madre por la misma quien lo manifestaba manteniendo un constante cuidado de su jardín y al saber sobre las plantas que en él se encontraban. Por ende, la idea de crear motivos con relación botánica sobre vajilla es un retazo nostálgico de materialidades, conceptos y recuerdos de experiencias de mi vida, infancia y la compañía de mi madre en ese tiempo.

3. Referencias visuales y materialidades:

3.1 Jarrones pintados, leyendas, historias y paisajes retratados en jarrones.

El objeto que he decidido investigar como base para la obra plástica que he de llevar a cabo, son

los jarrones pintados o vajilla tallados que usaban algunas civilizaciones antiguas, en los que retrataban historias, personas que hacían parte de su contexto social o personajes de mitos y leyendas o seres y situaciones relacionadas con su cosmovisión, etc.

Este objeto es de mi interés por la forma en la que se puede llegar a entender los jarrones, la vajilla u otros objetos ornamentales de una casa como objetos relacionables con la idea de lo femenino y la maternidad, tal como la vajilla en general. De igual manera quiero no solo resaltar lo importante de la figura del objeto per se, sino también que la idea de la abstracción del concepto de la “mala madre” la cual intento plantear se podría retratar de una manera figurativa sobre el objeto mismo al igual que se hacía en la antigüedad en dichos objetos.

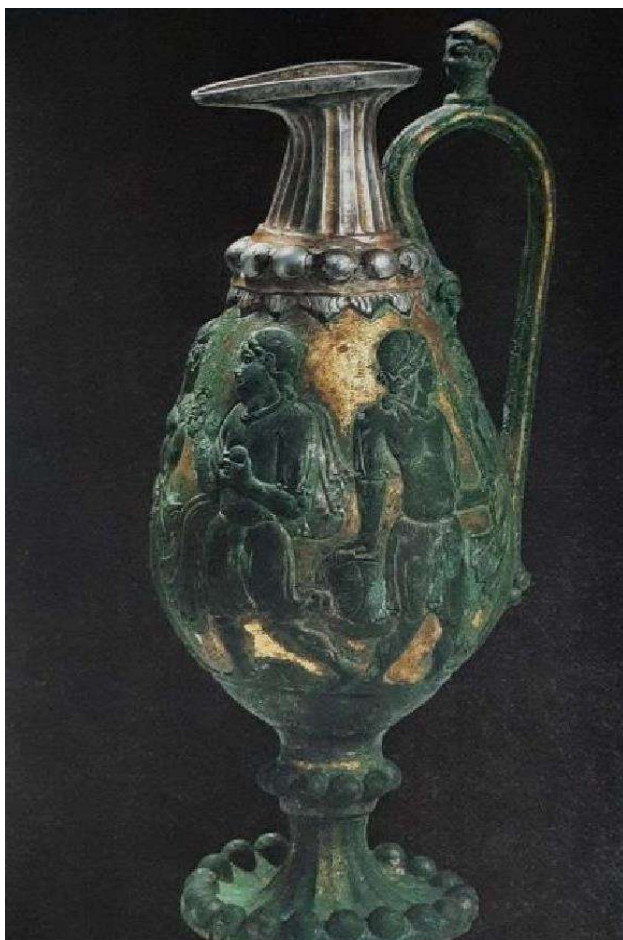
Uno de los objetos de los cuales quiero hacer mención especial son los jarrones o vajilla chinos de los cuales tengo los siguientes referentes que varían en material y técnica ya que unos manejan la técnica del tallado en materiales metálicos y otros están ejecutados como pintura pintada sobre cerámica.

Figura 1. pag 60, M, Scarpari, (2008). Antigua China, Tesoros artísticos.Folio. La figura es una taza octogonal en oro en donde se presenta un diseño de influencias de la dinastía Tang, en bajo relieve personajes que se mencionan ser bailarines con rasgos de pueblos de medio oriente.



Mencionada figura plantea para el proyecto la posibilidad material del cobre más el proceso de ilustración en tallado en vez de la pintura, si embargo, se es consciente de la complejidad de dichas materialidades al igual que la técnica por lo que el aporte de esta figura es netamente de referencia de las posibilidades a las que se podía aspirar para la obra.

Figura 2. pag 63, M, Scarpari, (2008). Antigua China, Tesoros artísticos. Folio. La figura nos presenta un jarrón en plata dorada encontrada en una tumba del año 569, durante la época de las dinastías del norte en china estaban de moda los objetos de importación, por lo que tiene sentido el que en la jarra se observen características como “las hojas de acanto y el estilo clasicista de los personajes mitológicos de inspiración griega” tallados en la figura del vaso.



Siguiendo con la idea del material del cobre para la obra se encontró también la jarra de la figura anterior, a pesar que el material ha sido descartado, esta figura se toma como referencia de la ilustración y los detalles que pueden ser parte de las piezas

Figura 3, 4, 5 y 6. Las imágenes de esta figura son las fotografías en 360° de una taza de la segunda mitad del siglo diecisiete, gracias a ellas se puede apreciar la continuidad del escenario retratados a lo largo del cuerpo de la taza. El escenario en cuestión nos muestra a un personaje de la corte, seguido por dos sirvientes, mientras que frente a este se encuentran dos personas de rodillas en posición de súplica. Al reverso de la taza se pueden apreciar plantas, árboles y piedras.

Figura 3. Taza con ilustración china, cara 1, dos personas rogando de rodillas. MET museum collection.



Figura 4. Taza con ilustración china, cara 2, funcionario de la corte, acompañado de dos sirvientes. MET museum collection.



Figura 5. Taza con ilustración china, cara 3, perspectiva de las dos escenas. MET museum collection.



Figura 6. Taza con ilustración china, cara 4, perspectiva del final del recorrido 360° de la taza.

MET museum collection.



Figura 7. Jarrón chino con ilustración de drago de cinco garras que persigue el símbolo de “Shou”.

MET museum collection.



Visualmente ambas técnicas utilizadas sobre el material muestran un diestro manejo de las mismas, y es importante apreciar que en las técnicas de grabado hubo mucho detalle aplicado en las ilustraciones a pesar de las dificultades que el material o la base hueca puedan representar a la hora del tallado. Sin embargo, la pulcritud y delicadeza de la técnica de cerámica pintada permite apreciar de manera más precisa lo que se retrataba en la escena a comparación con las figuras talladas. También me gustaría citar parte del texto de Maurizio Scarpari en el cual dice, “Con la pintura sobre cerámica el dibujo adquirió ritmos fluidos y decorativos y emprendió representaciones estilizadas antropomorfas y zoomorfas.” (Scarpari, M, 2008, p. 58). Esto se puede apreciar en los ejemplos utilizados para la referencia visuales en el ejemplo de las figuras tres, cuatro, cinco, seis y siete.

Como mencionaba al principio del capítulo, los jarrones de los cuales quiero referenciar pertenecen a varias culturas, y una de las que quiero hacer mención ahora son algunos jarrones pertenecientes a la cultura de la antigua Grecia.

Figura 8. Heracles luchando contra dos Amazonas, catálogo del museo de Pensilvania.



La imagen de la figura ocho pertenece a un ánfora de figuras negras que representan a Heracles luchando contra dos Amazonas, esta imagen es tomada del catálogo del museo de Pensilvania o Penn Museum. En el texto "Stories on Greek vases" o historias en jarrones griegos de la autora Eleanor F. Rambo. La autora menciona la importancia de los jarrones pintados en la ilustración de los mitos de Grecia, no solo las versiones literarias dadas por los poetas y dramaturgos sino también para las ilustraciones de las variaciones de mitos transmitidas por los locales, dichos que la autora hace mención que pueden ser aún más populares que las versiones que podrían ser catalogadas como las "oficiales". Penn Museum, Rambo, Eleanor F. "Stories on Greek Vases." *The Museum Journal* XIII, no. 1 (March, 1922).

Es esto lo que es de mi particular interés, ya que dichas ilustraciones tomaban en cuenta las historias que eran esparcidas por los habitantes y por ende tomaban en cuenta las exageraciones y reinterpretaciones que se le podía dar a una misma historia al pasar por las alteraciones del imaginario colectivo con el pasar del tiempo y de las generaciones, a lo que yo puedo hacer uso por lo que mi objeto de investigación es en base a una planta que debido al imaginario colectivo se creó una ficción con respecto a su nombre debido a su manera de reproducción, y por ende es para mí una referencia visual estos mitos de más de cinco siglos de antigüedad compartidos de manera verbal que fueron ilustrados en jarras.

También es importante para adicionar el significado de ilustración que da la autora en su texto; "La ilustración explica en términos de línea y contorno algo que previamente se ha expresado con palabras. Por tanto, presupone un texto que le ofrece una excusa de ser; depende de él y consume su propósito más elevado sólo en conexión con ese texto" Rambo, Eleanor F. "Stories on Greek Vases." *The Museum Journal* XIII, no. 1 (March, 1922).

Los Jarrones pintados además de retratar estos mitos y leyendas también eran usados para retratar

rituales, en el caso del siguiente jarrón de origen Maya.

Figura 9. Jarrón Maya que ilustra la Ingesta ritual de alcohol mediante enemas, MET museum collection.



Esta figura retrata las escenas de la ingesta ritual de alcohol mediante enemas. En dicho jarrón pintado con tinta negra y roja se puede apreciar a una persona a la que se le puede apreciar como una curandera, prepara un menjurje en una “vejiga” o “calabaza para enemas”, que posteriormente parece ser dada a uso por una segunda parte que hace parte de la imagen, el desarrollo de esta ilustración se da en dos zonas del jarrón, en la superior del cuello y en la inferior del cuerpo del jarro. MET museum, Jar: ritual scenes.

El jarrón de la figura número nueve, perteneciente a la colección Maya del museo MET, de nombre “Jarra, escenas rituales”, data de alrededor del octavo o noveno siglo después cristo, lo que lo dista bastante temporalmente de las cerámicas pintadas mencionadas anteriormente, todos pertenecen a un contexto social, cultural y temporal distinto, los continentes a los que estos pertenecen son

también distintos y podría decirse que no todas las culturas tuvieron un contacto entre ellas para la época en que dichas pinturas se estaban creando, lo que es importante para mí el resaltar el uso de este tipo de objetos en particular para retratar dichos mitos, leyendas, chismes, rituales e historias.

Me genera una intriga e interés inmenso el hecho de que diferentes culturas alrededor del mundo decidieran usar los jarrones, tazas y objetos similares que pueden seguir siendo usados para retratar cosas que no todas pueden ser consideradas que fueron por placeres estéticos, por lo que de esto se me genera la particular intriga en la forma en que dicho material parece ser un objeto que almacena las intenciones ilustrativas de diferentes culturas, por lo que de alguna manera este objeto podría considerarse como un bastidor funcional usado por la gente a través de la historia.

3.2 Referencias artísticas.

Durante el proceso creativo y la maquinación mental de la obra que ha de llevarse a cabo para la conclusión de este proyecto me he cuestionado a mí misma por una manera de crear una obra en la que se puede ilustrar sobre los conceptos en los que he estado trabajando en la superficie de un objeto al que no se la ha negado su utilidad y de igual manera ser considerado como arte. Es entonces que me veo en la necesidad de encontrar referentes artísticos que así no hayan manejado temas ni remotamente parecidos, hayan utilizado una materialidad que pueda relacionarse. De igual manera quiero analizar cada detalle de las obras para poder al mismo tiempo tener una idea de cómo manejar la obra en temas de montaje, composición, serialidad, forma y utilidad.

Ya que uno de los referentes materiales al que más interés estético le tengo es la vajilla china pintada, he decidido por comenzar por referentes que manejaran una estética parecida.

Ai Wei Wei es un artista al cual he investigado anteriormente para otros proyectos a lo largo de mis estudios, y sus obras generaron en mí un impacto por su manera hacer denuncia social con piezas tan únicas y que de ser desligadas de su contexto podría muy bien tener variadas significaciones.

La pieza de la que quiero hablar es “El fantasma Gu descendiendo la montaña” del año 2006. En esta el maestro Ai WeiWei se basa en la leyenda de Guiguzi o el “maestro del valle de los demonios” para ilustrar en azul cobalto noventa y seis jarrones los cuales posicionó en una cuadrícula cada una en una posición más rotada que la anterior para que el observador pueda encontrarse con la imagen completa desde una sola perspectiva.

Figura 10. Noventa y seis jarrones de la pieza “el fantasma Gu descendiendo la montaña”, Ai WeiWei. 2006.



Figura 11. Vista detalle de la imagen ilustrada en los jarrones de “El fantasma Gu descendiendo la montaña”, Ai WeiWei 2006.



Esta pieza del maestro Ai WeiWei es para mí una influencia plástica para la obra que se lleva a cabo como conclusión de este proyecto. De esta manera resalto la serialidad de la obra y su paleta de colores, la paleta de colores como un contribuyente a la estética que hace que se mantenga la ambientación de la antigüedad del estilo de una de las culturas milenarias más prosperas de la actualidad. De igual manera la importancia de la serialidad en las en obras de arte contemporáneo adicionando lo innovador que es permitir al espectador contemplar la imagen completa de la pieza desde diferentes puntos fijos sin necesidad de un recorrido.

La siguiente obra de la que quiero hablar es una de colección privada del artista Brendan Lee Satish Tang, en su serie Manga Ormolu se plantea una interesante propuesta en la que se combinan elementos de la cultura popular con elementos de la estética de la vajilla china antigua. Los elementos de la cultura popular pertenecen a abstracciones de características asociables con el manga japonés y la estética de los “Mecha”.

Figura 12. Obra “Manga Ormolu Ver. 4.0-X h 16”Private Collection”, Brendan Lee Satish Tang (2015).



Estas combinaciones nos permiten discursos en los cuales la actualidad adapta componentes del pasado para una narrativa de conjunción de elementos elevando el discurso de lo antiguo, elegante y elitista con lo superfluo, inclusivo y marginal de la cultura popular. Lo cual es relacionable con el objetivo del proyecto ya que se desea hacer uso del nombre popular de una planta para plantear un discurso de conceptos de la actualidad, tomando como componente base para la representación, la estética y significación de un elemento de la antigüedad.

4. Proceso creativo.

4.1 Antecedentes académicos.

Para dar comienzo a este capítulo se va a hacer mención de obras relacionadas con el tema de investigación: mala madre (*Kalanchoe Daigremontiana*), ficción, abandono y maternidad.

Las obras de las que voy a hacer mención en este capítulo son obras que hicieron parte del proceso investigativo conceptual de la obra que se lleva a cabo como conclusión de este proyecto.

Iniciando con la siguiente obra la cual fue parte de un proyecto para la materia tendencias de la representación se iniciaron las aproximaciones al concepto de la mitificación de una historia detrás del nombre de “mala madre”. Para esto se tomaron como referentes las ideas de abandono y la reproducción natural de la planta para hacer una composición tríptico en la cual se diera una figura humanoide o antropomorfa a los hijuelos de la planta y de esta manera captar en sus gestos ya sea la renuencia o la resiliencia ante el “abandono”. De esto nace la obra “Mala madre, despojarse de la maternidad”. Es importante recalcar que esta obra nace en los comienzos de la investigación misma del proyecto, por lo cual las bases de su creación están manchados con sesgos y la ignorancia de la falta de adquisición de conocimientos referente a la maternidad, por lo que en esta solo me basé en mis propios prejuicios y en la cita del libro de Oscar Wilde, “La importancia de llamarse Ernesto” anterior mente citada en este texto en la cual este hace mención de que la maldición de las hijas es que siempre llegan a parecerse a sus madres.

El concepto general de Mala madre, despojarse de la maternidad era que el “abandono” maternal era un acto el cual sus hijas repetirían si lograban sobrevivir a menos que rechazaran esta “maldición” y por ende fueran en contra de su naturaleza despojándose de su identidad de “mala madre” (*Kalanchoe Daigremontiana*) e intentaran ser entonces de una especie diferente con mejor fama. Tal vez un Aloe Vera.

Figura 13. Imagen del tríptico, obra “Mala madre, despojarse de la maternidad”, Pineda. A. 2023



Figura 14. Plano detalles del dibujo superior de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad 1.”, Pineda A. (2023).



Figura 15. Imagen del segundo dibujo del tríptico de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad”, Pineda A. (2023).



Figura 16. Imagen del tercer dibujo del tríptico de la obra “Mala madre, despojos de la maternidad 3.”, Pineda A. (2023).



Para concluir la descripción de esta obra quería hacer mención especial al cambio de la línea de pensamientos al comienzo del proyecto que demuestran un cambio de percepción conceptual con el que es el actual ya que al principio se percibe un deseo de querer crear una obra en la cual el abandono maternal como ciclo de violencia era solamente evitado si los vástagos tomaran la decisión de rechazar su naturaleza, dando a entender que ser mala madre era algo intrínseco en su esencia de madre y no se podía evitar a menos que se repudiase a sí mismo, su naturaleza y su progenie y se hiciese metamorfosis a una especie diferente de planta.

La segunda obra que deseo anexar en este texto es otra hecha para la materia Tendencias de la representación, en esta exploraba técnicas de serialidad y a la mala madre (planta) de manera literal desde lo plástico. Exploraba el concepto de las siluetas como un sinónimo de la presencia ilusoria, por ende, la presencia de la ausencia, o la ausencia en la presencia.

Al mismo tiempo se exploraban estéticas, los estampados y la posibilidad de usar materiales convencionales como la lona. Es entonces que se crea la siguiente obra de tres piezas de nombre “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).

Figura 17. “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).



En esta imagen se puede ver las tres piezas de siluetas de la planta “mala madre” desde diferentes ángulos estampadas en negativo como en positivo en tinta de diferentes tonalidades de azul.

Figura 18. Acercamiento a pieza 1. de “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).



Figura 19. Acercamiento a pieza 2. De “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).



Esta imagen muestra la silueta de una mala madre desde un ángulo cenital.

Figura 20. Acercamiento a pieza 3. De “Mala madre, siluetas y vestigios de presencia” Pineda A. (2023).

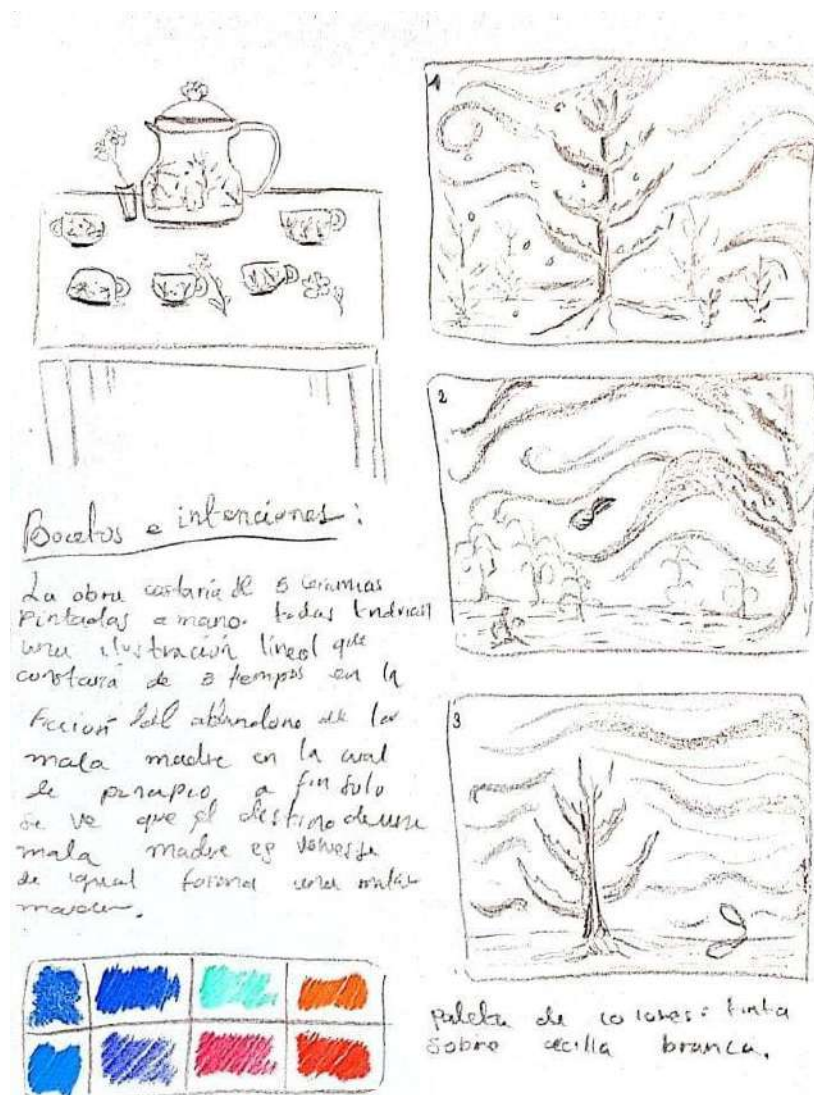


Esta obra abarcaba la idea de tomar la figura real de la mala madre en este caso su silueta para hacer una representación simbólica de la ficción de la cual me basé para la creación de la pieza.

4.2 Bitácora: creación e introspección.

En este presentaré los bocetos y escritos que he hecho desde el comienzo del planteamiento de la obra. Para esto es importante recalcar algunos de los cambios desde los inicios. El más importante de todos sería que al principio me había planteado el hacer un solo juego té, e incluso había hecho anticipaciones de cómo sería el montaje de este. Sin embargo, con el paso del tiempo y mientras se adquirían referentes para la obra me di cuenta que la serialidad era un elemento necesario por el peso que le da a la obra en términos plásticos y debido a que esto me ayuda aportarle algunos conceptos personales que desglosaré después de mostrarles la siguiente figura. La figura representa lo que eran mis planteamientos iniciales de la obra, en esta los bocetos de la mala madre representaban lo que sería pintado en la tetera. La ilustración era básicamente botánica sin el drama y sin la ficción que son elementos sumamente importantes para la pieza. y el juego de te era uno solo acompañado de cinco pocillos. Me planteaba hacer un montaje con flores que ambientaran las reuniones de té que se ven en las películas. Me planteaba variar en los colores contrariando la paleta bicolor que maneja la obra final.

Figura 21. Extracto sacado de la bitácora de obra “mala madre, ficciones desde la botánica y la maternidad”. Fuente de elaboración propia.



Cuando me decidí por la serialidad quise darle a mi obra aportes personales con ella, por lo que quise tomar referencia de las personas por las que vi necesario empezar este proceso. En algún momento me planteé que esta obra era un ejercicio catártico de mi experiencia siendo la hija de mi madre y cómo eso ha afectado la manera en que soy madre de mis gatos, la experiencia de mi madre y lo que ella vivió con mi abuela para profesar la maternidad de la forma en que lo hizo y por supuesto debía incluir a mi abuela y su experiencia como madre la cual causó un impacto en mi madre y en mí, como un dominó del cual desconozco quien fue la pieza que empujó a las otras por primera vez y por la cual veo yo los resultados de los patrones de personas que se

equivocaron pero que también hicieron cosas buenas el día de hoy.

Entonces nos vi a las tres, tres mujeres que han profesado la maternidad de manera diferente, enriqueciendo nuestras experiencias y las herramientas que estas nos dejaron para enfrentarnos a la inmensa responsabilidad que es ser madres de creaturas vivientes. no voy a decir que alguna lo haga de manera errada de forma consciente porque lo que hemos hecho cada una ha sido un reflejo de las heridas que nos ha dejado la generación anterior.

De mi madre y mi abuela quise tomar el ciclo, el que hayamos cometido errores que nos disgustaron en la niñez porque nuestras madres lo hicieron y prometimos no hacer con nuestros hijos, pero igual hicimos demostrando que tal vez solo somos los rezagos de lo que otros hicieron con nosotros.

Tomé de mí mamá y mi abuela las cantidades de lo asociable a su maternidad, las dos primeras teteras tienen tres hijos tal como mi madre y mi abuela. Mientras que la última solo tiene dos, ya que en ella me proyecto a mí misma y por ende le doy solo dos pocillos para retratar a sus hijuelos ya que dos es la cantidad de hijos que tengo yo también.

Cuando me inscribí en el taller de arcilla para hacer mi obra fui con poco conocimiento con respecto a la elaboración de las piezas al igual de cómo era el proceso de pintar sobre una superficie de bulto. De las primeras actividades de familiarización con el material tuve que empezar a conocer el pigmento, por lo que hice una pequeña practica sobre un plato en el cual pinté una Kalanchoe Daigremontiana en un estilo tan parecido a la figura real como me lo permitían mis habilidades y el material, en los bordes del plato ilustré pequeños hijuelos de mala madre, algunos marchitándose y otros creciendo sanamente una al lado del otro. La imagen de la siguiente figura muestra la práctica después de haber sido quemado, por lo que el pigmento había mutado al color intencionado para la obra (Azul cobalto).

Figura 22. “Mala madre sobre plato 1” Pineda A. (2023).



El pigmento se maneja de manera similar a como se hace con la acuarela, lo complicado con este pigmento es que este no es de color azul antes de ser quemado, el color de este en su estado antes de subir a altas temperaturas es un lila claro el cual no permite a quien pinta hacerse una idea de lo que va a ser el resultado final. A pesar de las dificultades que representaba, el color azul cobalto era un elemento que quería fuera parte de la obra, ya que este es utilizado en muchas de las vajillas chinas antiguas para sus ilustraciones, por lo que era necesario para tratar de mantener la estética.

Mi experiencia con la acuarela no es mucha por lo que a partir de la prueba del pigmento empecé a hacer bocetos en acuarela para adquirir la destreza necesaria para cuando tuviese que hacerse la

ilustración sobre las teteras y hablando de ellas tuve que empezar a definir la forma que tendrían y hacerme la pregunta si una serie de elementos iguales era lo que quería llevar a cabo.

Como he mencionado anteriormente yo proyecto a mi abuela, mi madre y a mí en ellas decidí que las teteras debían tener figuras diferentes para aportar individualidad a estas.

Figura 23. Boceto para el diseño de un juego de té. Fuente de elaboración propia.



Figura 24. Boceto variaciones de teteras. Fuente de elaboración propia.



Con esas decisiones ya tomadas el problema entonces radicaba en aquello que se ilustraría sobre

las teteras, ya que, aunque era consciente de que quería ilustrar de alguna manera aquella ficción basada en el nombre que se le daba, tenía que encontrar la manera de dar forma a las características de abandono a una figura que en términos literales no accionaba de la manera que se le atribuía.

Aunque al principio hice bocetos de estilo botánico, con la guía de mi directora pronto empecé a hacer contemplaciones en cuanto dar características humanas a los bocetos para obtener ayuda de tales figuraciones y así retratar el abandono de una manera que fuera fácilmente asimilable para el espectador. Contemplando hasta qué punto cuales características humanas aportarían de verdad al concepto las características de una madre que abandona a sus hijas. Es entonces que hago el siguiente boceto como ejercicio de exploración de la forma al unirla al concepto.

Figura 25. Boceto de exploración 1, mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.



En esta figura se exploran diversas expresiones de cómo se intentaba interpretar a la mala madre. Se visualizan varias malas madres en un solo escenario o composición. En la de color azul se hacían aproximaciones de hijuelos con caras humanas llorando por ser desprendidos de la planta madre. La de color morado representaba a la mala madre con cuerpo humano que sopla para

desprender a sus hijos de sí misma y en el centro el hijuelo haciendo crecer raíces para convertirse en mala madre.

De ese boceto nació entonces una serie de diferentes ilustraciones basados en los personajes humanizados de la mala madre. Eran intentos de captar la expresión de la angustia, abandono y desinterés.

Figura 26. Boceto de exploración 2. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.



En la figura presentada se ilustraba lo que era la combinación entre la figura botánica de la planta y un torso femenino, de este se desprende un hijuelo que sale volando por el impulso de un soplo que sale de la boca de la figura femenina. De esta manera trataba de captar en un solo dibujo a la madre arrancando a los hijos de su ser para que estos crecieran lejos de ella.

En esos momentos de la investigación me planteaba el hacer dos ilustraciones, una en cada lado de la tetera, y deseaba que en un lado se mostrara los “antecedentes” de la maternidad de la *Kalachoe Daigremontiana*, la madre separándose de sus hijos y en la cara opuesta a los hijos sobreviviendo y creciendo para abrazar su naturaleza de ser una mala madre.

Figura 27. Boceto de exploración 3. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.



Figura 28. Boceto de exploración 4. Mala madre y la figura humana. Fuente de elaboración propia.



Estas variaciones sin embargo no fueron aprobadas para ser parte del producto final ya que no contaban con el drama ni con la lectura de mito o leyenda de la estética de las historias que se ilustran en vajilla. Es entonces que me planteo el hacer ilustraciones más abstractas de la figura de la planta y su humanización que fueron las que se aprobaron para el proceso final.

4.3 Bocetos y experimentación formal

En la parte de la elaboración es cuando nos enfrentamos a los cambios finales muestran que todo ha sido un proceso y cada obra, practica y boceto ha sido parte del camino para llegar las conclusiones fórmale de la obra.

Los bocetos en los que seguí trabajando muestran influencias de las estéticas asiáticas al igual que muestras las decisiones que hacen parte de una narrativa diferente. Los bocetos concluyentes son una secuencia de cuatro escenas que se desarrollan en el mismo paisaje mostrando la evolución de la mala madre en su proceso de gestación y maternidad.

Figura 29. Bocetos finales 1. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia.

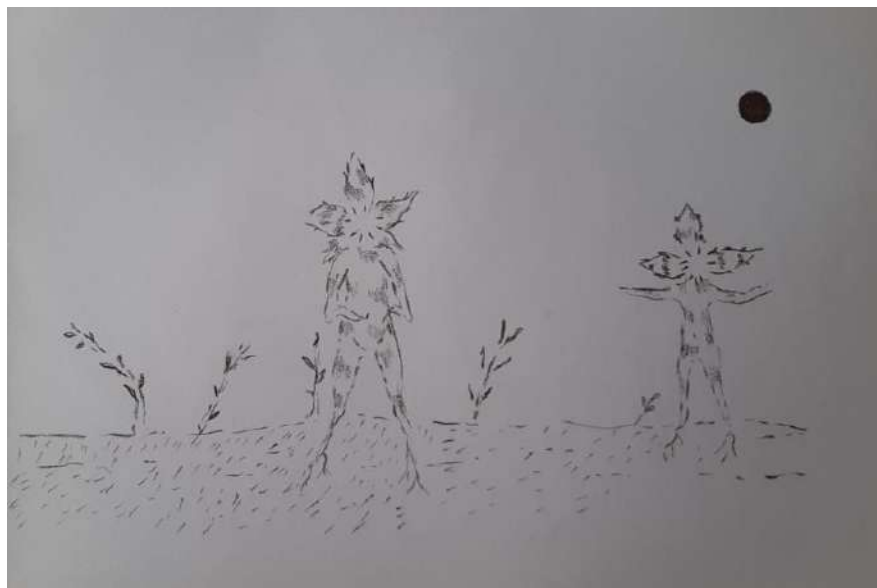


Figura 30. Bocetos finales 2. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia.



Figura 31. Bocetos finales 3. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia.



Figura 32. Bocetos finales 4. Mala madre, una ficción desde la botánica y la maternidad. Fuente de elaboración propia.



Esta serie de bocetos plantean la historia de la mala madre en su proceso de crecer, gestar, dar a luz y desprenderse de sus hijos. Esto desde un enfoque diferente que nos permite captar la ficción típica en los mitos y leyendas. En los bocetos hay una secuencia que nos plantea un mismo paisaje de comienzo a fin, un ciclo de acontecimientos, una historia que se repite porque comienza donde termina.

Estos bocetos permiten a los espectadores captar ideas relacionadas sin necesidad de todo el contexto investigativo detrás de estos. Mi directora hizo mención de que estos bocetos le recordaban a la madre naturaleza, lo cual lo sentí como un completo logro ya esta es otra madre tan benevolente como irracional, muy en línea con la madre de la cual me basé para mi obra.

Para estos momentos ya estaba experimentando con las formas y la arcilla para hacer la vajilla en la cual se pintarían los bocetos anteriormente presentados. Mi primer acercamiento de hacer una tetera con arcilla fue el de la siguiente figura.

Figura 33. Tetera de arcilla con insinuaciones al Bauhaus, fuente de elaboración propia.



La siguiente figura representa mi segundo acercamiento a hacer teteras de barro, con esta se logra captar un poco de experiencia en los acabados un poco más pulcros de la tetera.

Figura 34. Tetera redonda de arcilla con influencias a la vajilla europea, fuente de elaboración propia.



Figura 35. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla tradicional campesina. Fuente de elaboración propia.



Una vez elaboradas las tres piezas principales junto con sus pocillos, solo tuve que esperar a que fueran quemadas por primera vez para poder empezar el proceso de ilustración sobre ellas. Este proceso toma varias semanas ya que el proceso de secado, quema, esmaltado y segunda quema suele tomar tiempo. Sin embargo, las piezas se encuentran completas.

4.4. Mala madre.

En este capítulo estaré mostrando los resultados finales de las teteras después de ser pintadas, quemadas y esmaltadas.

Figura 36. Tetera de estilo Bauhaus, cara 1. Fuente de elaboración propia.



Figura 37. Tetera de estilo Bauhaus, cara 2. Fuente de elaboración propia.



Figura 38. Tetera redonda con influencias de vajilla europea, cara 1. Fuente de elaboración propia.



Figura 39. Tetera redonda con influencias de vajilla europea, cara 2. Fuente de elaboración propia.



Figura 40. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla campesina, cara 1. Fuente de elaboración propia.



Figura 41. Tetera cilíndrica con influencias a la vajilla campesina, cara 2. Fuente de elaboración propia.



Es relevante mencionar que a diferencia de las figuras anteriores en las cuales la tetera se encontraba sin quemar, la tetera tenía un mago para sostenerla, este presentó fracturas en el proceso de secado por lo que decidí continuar sin este.

Figura 42. Ejemplo de pocillo 1, cara 1. Fuente de elaboración propia.



Figura 43. Ejemplo de pocillo 2, cara 2. Fuente de elaboración propia.



Figura 44. Ejemplo de pocillo 3, cara 3. Fuente de elaboración propia.



4.5. Planos de Montaje

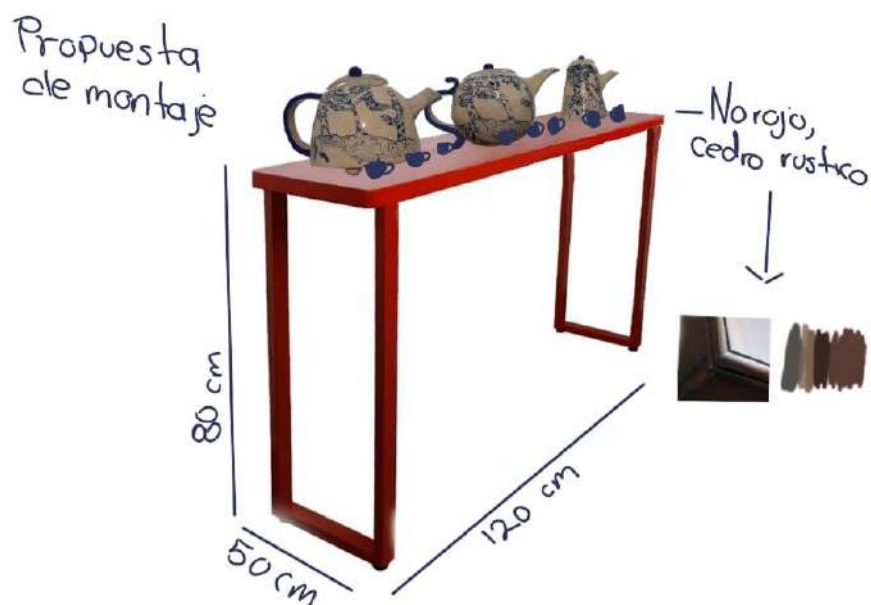
Mi planteamiento del montaje consiste en una mesa de madera de cedro color rustico en la cual se colocarán las jarras desde diferentes perspectivas (de la, de frente, de lado opuesto) para simular

una rotación, esto con la intención de mostrar el diseño completo sin necesidad de un recorrido, o para que a pesar del recorrido se puedan ver todos los ángulos. Los pocillos irían alrededor de cada jarra, insinuando a como sucede con la plantan mala madre que sus hijuelos se encuentran regados en su cercanía.

Figura 45. Boceto de posibilidad de montaje contra pared. Fuente de elaboración propia.



Figura 46. Medidas, colorimetría. Fuente de elaboración propia.



La mesa tiene medidas de 80 cm de alto, 50 cm de ancho y 120 de largo. Esto para darle espacio entre las piezas para que respiren y no se vean apiñadas unas contra otras. El color de la mesa es rustico, esto ya que el cedro crudo se asemeja mucho al color base de las teteras, por lo que existe la posibilidad de perderse en esta. El cedro rustico mantiene la gama de los colores tierra sin hacer que las piezas se pierdan en base.

Estos fueron los resultados del montaje en la sala en la cual se expusieron los trabajos de grado:

Figura 47. Obra “Mala Madre”, resultados de exposición. Fuente de elaboración propia.



5. Conclusiones.

Se ha logrado crear una obra artística de once piezas de cerámica pintada a mano basada en los conceptos iniciales que abordaban la reproducción de la planta *Kalanchoe Daigremontiana*, las

vasijas narrativas, la maternidad y el feminismo. Las ilustraciones de la obra representan una serie de paisajes ficticios inspirados en las reflexiones del autor sobre la planta *Kalanchoe Daigremontiana* y los estigmas asociados con su nombre común. Estas narrativas ficticias presentan personajes antropomorfos en sintonía con la mitología representada en las vasijas narrativas, manteniendo la estética de la referencia original y las cuales al basarse en la mitificación de la reproducción de la planta crea un escenario en el cual se relata el motivo por el cual la llaman mala madre coloquialmente, dando desde el drama y la exageración una respuesta a la pregunta problema la cual inquiría en cómo se llevaría a cabo estas piezas desde el manejo de temas tan abstractos.

La diversidad de formas en las piezas, desde teteras hasta pocillos, tanto en su diseño como en su número, agrega un valor significativo a la obra al capturar las sutilezas de características de las personas que influyeron al autor en su proceso de vivir la maternidad. A pesar de los cambios constantes en la composición plástica, la obra logró mantener su fidelidad a los conceptos iniciales, demostrando una evolución y un desarrollo conceptual a lo largo del proceso de investigación. Este enfoque dinámico no solo enriqueció la obra en sí misma, sino que también profundizó en la comprensión de los temas planteados, enriqueciendo así el discurso artístico y académico sobre la maternidad y el feminismo.

Se cumplieron con los objetivos específicos al cumplir con investigaciones de los temas planteados en ellos, empezando con los escritos que desglosan la información sobre la *Kalanchoe Daigremontiana* y explican desde su naturaleza el motivo por el cual se relacionó a la planta con el nombre de mala madre. Se encontraron textos que ayudaron como información base de referencia para hacer reflexiones sobre la maternidad y lo que la sociedad percibe como una mala madre. También se exploraron diferentes fuentes de información para poder hacer un breve acercamiento a las estéticas de la vajilla narrativa en diferentes periodos de tiempo y en culturas

diferentes, (chinos, griegos y mesoamericanos) que enriquecieron la obra. Para concluir, se llevaron a cabo bocetos de los cuales pasaron por un proceso de selección para ser parte de la obra final se encuentra finalizada.

6. Bibliografía.

- Burstow, B. (1992). *Radical Feminist Therapy: Working in the Context of Violence*. <https://doi.org/10.4135/9781483326092>.
- Gilbran, K. (1994). *Antología de Gibran Jalil Gibran*. Editorial universitaria.
- Herrera I, Nassar J. Reproductive and recruitment traits as indicators of the invasive potential of *Kalanchoe daigremontiana* (Crassulaceae) and *Stapelia gigantea* (Apocynaceae) in a Neotropical arid zone. *J Arid Environ*. 2009;73(11):978-86.
- *Kalanchoe daigremontiana: ¡Cuidados y curiosidades!* (2020, noviembre 2). Club Suculentas. <https://clubsuculentas.com/crassulaceae/kalanchoe/kalanchoe-daigremontiana-espinazo-del-diablo/>
- *Malas madres: la construcción social de la maternidad*. *Debate Feminista*, 30, 12–34. <http://www.jstor.org/stable/42624829>
- MET museum, *Jar with dragon and stylized character for longevity (shou)*: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/53828>
- MET museum, *Jar: ritual scenes*; <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/316813>
- MET museum, *Small Stemcup*; <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/461336>
- Passini. O. (2022). *La construcción de la mala madre*.
- Penn Museum, Rambo, Eleanor F. "Stories on Greek Vases." *The Museum Journal* XIII, no. 1 (March, 1922): <https://www.penn.museum/sites/journal/986/>

- Scarpari, M. (2008). Antigua China, Tesoros artísticos. Folio.
- Tugendhat, E. (2001). Problemas. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Wilde, O. (1895). La importancia de llamarse Ernesto.